

## Delia Rigal - soprano



**Delia Rigal** es una soprano argentina nacida en 1921 de relevante actuación en el Teatro Colón de Buenos Aires en el período 1943-1955, La Scala de Milán y el Metropolitan Opera de New York donde cantó por siete temporadas consecutivas a partir de su debut en 1950.

Soprano spinto dramática, sus principales papeles fueron Violetta en *La Traviata*, Desdémona en *Otello* y Elisabetta en *Don Carlo*, papel con el que debutó en el MET en 1950 y con el que se despidió en abril de 1957. En esa sala (y en giras con la compañía) cantó más de 100 funciones como *Nedda*, *Tosca*, *Aida*, *Donna Elvira*, *Condesa Almaviva*, *Violetta* y *Leonora*.

En el Teatro Colón debutó en 1941 en un pequeño papel en *Lohengrin*, siguiendo con *Diana* en **Iphigénie** esa misma temporada.

El año siguiente formó parte del segundo elenco de **La Traviata** y **Simon Boccanegra** y en 1944 creó la *Emperatriz Augusta* en la ópera **Bizancio** de Héctor Panizza de quien también estrenó **Aurora** en 1945.

Entre 1945 y 1955 fue *Armida*, *Rezia*, *Manon Lescaut*, *Iphigénie en Tauride*, *Aida*, *Leonora*, *Alcestes*, la *Condesa Almaviva*, *Thais*, *Tosca*, *Maddalena* y *Fiora*.

La cantante reside en Long Island, Estados Unidos.

---

### Delia Rigal - biografía

[http://es.wikipedia.org/wiki/Delia\\_Rigal](http://es.wikipedia.org/wiki/Delia_Rigal) (abril 2013)

#### 1920-2013

Delia Rigal: una larga vida dedicada a la ópera y a la enseñanza

Por Juan Carlos Montero | LA NACION

<http://www.lanacion.com.ar/1581676-delia-rigal-una-larga-vida-dedicada-a-la-opera-y-a-la-ensenanza> (junio 2013)

#### Delia Rigal, una voz con proyección internacional

La soprano recuerda cómo el Colón le abrió puertas en el mundo

Domingo 25 de mayo de 2008 | Publicado en edición impresa

100 años / Desde Nueva York

<http://www.lanacion.com.ar/1015440-delia-rigal-una-voz-con-proyeccion-internacional> (abril 2013)



La artista, dando una masterclass en el teatro.

### **Más notas para entender este tema** **En 1908 no todas fueron rosas**

### **Bombas, carnavales y políticos**

### **De paseo por la historia**

Desde su casa de Long Island, en Nueva York, Delia Rigal lamenta no haber podido viajar a Buenos Aires para el Centenario del teatro. "Mi hijo está muy ocupado y no tenemos quien nos acompañe, y ya solos no nos animamos porque estamos muy viejitos", dice en plural -al referirse también a su esposo neoyorquino, del Little Italy, Antonino Alcamo- la soprano que supo conquistar a los más exigentes melómanos locales allá por la década del 40.

Los 87 años aparecen en danza sólo porque ella lo menciona ya que su tono, la energía que emana de su voz y, sobre todo, su memoria dicen otra cosa. Está al tanto de lo que sucede en la Argentina y de lo que pasa en "nuestro gran Teatro Colón", gracias a su contacto permanente con sus primas porteñas que no dejan de pasarle noticias. "Me apena enormemente que el teatro esté cerrado y que no se pueda celebrar esta fiesta en su escenario", continúa Rigal que atesora decenas de grandes recuerdos vividos allí, como cuando en uno de sus regresos al país, cantó *La traviata* y no podía dejar el escenario en el momento de los saludos ya que la ovación la tenía atrapada, hasta que el propio director tuvo que subir a sacarla de la mano para que finalmente pudiese bajarse el telón.

Delia Rigal recorre feliz sus años en el Colón, donde -a lo largo de los quince años en los que estuvo ligada (gran parte de ellos ya viviendo en el exterior) a él- encontró amigos que aún hoy mantiene. A los 20 entró a la Escuela de Opera del teatro a estudiar y un año después debutó en el escenario mayor del Colón en el rol de María en *Simón Boccanegra*, de Verdi, a instancias del maestro Héctor Panizza. "Me decía que tenía una voz privilegiada para ese papel y se ofreció a prepararme él mismo. Fue increíble, me pagaron mil dólares por cada una de las cuatro funciones en las que reemplacé a Zinka Milanov", recuerda Delia.

Para cualquier porteño recibir una paga de mil dólares por entonces significaba una gran ventura, sobre todo para ella que un tiempo antes había recibido sólo 130 pesos por participar de la función en la que el Coro Estable pidió refuerzos a pedido del director Arturo Toscanini. "Ese primer salario como cantante se lo di llena de orgullo a mi papá con quien empecé a escuchar ópera, sentada sobre sus rodillas, cuando tenía sólo tres años", sigue Delia.

En el Colón, Rigal hizo todo su repertorio, salvo el *Don Carlo*, con el que abrió la temporada de 1950 en el Metropolitan Opera House de Nueva York. Sin dudas su gran papel fue Violetta Valery de *La traviata*, el que le abrió en 1947 las puertas de La Scala

de Milán, de la Opera de París más tarde y luego del Opera House neoyorquino, que fue su casa artística durante nueve años.

"Cuando terminó la guerra, Héctor Panizza se volvió a Italia y me dijo: «Si yo vuelvo a La Scala quiero que debutes allí». Al tiempo me llamó y viajé con mi hermana en uno de los primeros barcos que llevaba comida para Europa, en esos viajes que duraban un mes". Delia Rigal no volvió a Buenos Aires salvo para actuar o para visitar a su familia. En el extranjero encontró el amor, llegaron los hijos, volvió a encontrar más amor, y así es que se fue quedando. "Creo que estaba escrito en el cielo que debía ser de esa manera", dice a modo de conclusión antes de terminar la charla telefónica que la trajo por un ratito de vuelta a Buenos Aires. .